

Los prólogos de Baudelaire a sus traducciones de Poe. Un estudio traductológico

Camila Nijensohn
Universidad de Buenos Aires (UBA)

Resumen

En 1856, Charles Baudelaire publica *Histoires extraordinaires*: trece cuentos de Edgar Allan Poe traducidos por él al francés y acompañados de un prólogo titulado “Edgar Poe, sa vie et ses oeuvres”. Un año más tarde, publica *Nouvelles histoires extraordinaires*, esta vez veintitrés cuentos, cuyo prólogo “Notes nouvelles sur Edgar Poe” continúa el anterior.

La hipótesis que anima este trabajo es que los prólogos son un elemento esencial en el proceso de traducción; partiendo de la teoría del polisistema propuesta por Itamar Even-Zohar, los prólogos podrían ser aquel lugar en el que el autor se encargaría de guiar la recepción de la traducción.

Analizaremos entonces ambos prólogos centrándonos en las estructuras que Baudelaire despliega para introducir la figura de Poe y sus textos en la cultura francesa de mediados del siglo XIX.

Palabras clave

Baudelaire – Poe – prólogos – polisistema – traducción

Pronto llegará el día, me siento autorizado a creerlo, en que los Srs. editores de la edición popular francesa de las obras de Edgar Poe sentirán la gloriosa necesidad de publicarlas en una forma material más sólida, más digna de las bibliotecas de aficionados, y en una edición en la que los fragmentos que las integran serán clasificados más analógicamente y de una manera definitiva.
“Advertencia del traductor”, Charles Baudelaire

Charles Baudelaire sabía muy bien a qué apuntaba al traducir a Edgar Allan Poe. La apuesta era difundir en Francia a un poeta que valía por sí mismo, pero también por todo lo que podía aportar a la construcción de su propia obra.

Baudelaire tradujo a Poe durante casi veinte años (1848-1865): una copiosa selección de cuentos, el ensayo filosófico *Eureka* y la novela *The narrative of Arthur Gordon Pym of Nantucket*. Los cuentos se fueron publicando de forma dispersa en periódicos y en 1856 y en 1857 se publicaron *Histoires extraordinaires* y *Nouvelles histoires extraordinaires*, dos selecciones de cuentos, acompañadas cada una por un prólogo –“Edgar Poe, sa vie et ses œuvres” y “Notes nouvelles sur Edgar Poe” respectivamente– escrito por el mismo Baudelaire. El sello editorial Michel Lévy Frères publicó también el resto de los textos traducidos por Baudelaire en otros tres volúmenes, pero ninguno fue prologado.¹

En este trabajo nos centraremos en ambos prólogos para estudiar la estrategia publicitaria de Baudelaire: cómo y a partir de qué elementos el poeta francés construye y guía la recepción de la obra de Poe en Francia. Esta propuesta de trabajo pretende formar parte de un estudio más amplio de las traducciones que Baudelaire hizo de Poe, centrado en la teoría de los polisistemas de Itamar Even-Zohar.

¹ Se sabe que Baudelaire pensaba completar los dos prólogos mencionados con un tercero que acompañaría la edición de *The narrative of Arthur Gordon Pym of Nantucket* en francés, pero dicho texto nunca fue hallado.

La teoría de los polisistemas nos permitirá estudiar las traducciones que Baudelaire hizo de Poe en relación con el contexto sociocultural francés de mediados del siglo XIX y con su público lector. Esta teoría, desarrollada en los años 70, se construye en gran parte a partir de algunos de los fundamentos de la estética de la recepción (el sentido no es inherente al texto sino que se construye en el contacto con el lector), del formalismo ruso (pensar la literatura y la cultura como un sistema: todo elemento adquiere su sentido en función de su relación con los otros elementos del sistema) y del círculo lingüístico de Praga (la noción de sujeto social de Mukarovsky que, a partir de la hipótesis de que no hay una esencia literaria ni un sentido predeterminado, es propuesto como aquel que construye la significación de la obra).

Even-Zohar toma estas ideas y las reformula al proponer el neologismo “polisistema” para evidenciar que no se trata de un solo sistema, sino de varios, un sistema de sistemas, es decir, un sistema múltiple, cuyos miembros son dependientes los unos de los otros. Esta nueva noción subraya el dinamismo, la heterogeneidad, la apertura y las correspondencias ilimitadas propias de un sistema.² Con esto lo que se busca es dar cuenta de la complejidad propia de cualquier sistema y no reducir el estudio de un sistema al elemento dominante. La hipótesis del polisistema, en palabras de Even-Zohar, “no solo hace posible, de este modo, integrar en la investigación semiótica objetos (propiedades, fenómenos) hasta aquí inadvertidos o simplemente dejados de lado, sino que, más bien, tal integración se vuelve ahora una precondition, un *sine qua non*, para la adecuada comprensión de cualquier campo semiótico.” (2007-2011: 12) El ejemplo más evidente es que, para estudiar la lengua estándar, es condición necesaria ponerla en relación con las variedades no estándares de esa misma lengua ya que, si no, se dará cuenta de un objeto de estudio de forma parcial e insuficiente.

En lo que respecta al sistema de la traducción literaria, esto implica estudiarlo en relación con los otros sistemas con los que interactúa, por ejemplo con la literatura no traducida de la cultura receptora. El texto traducido se incorpora al polisistema literario y es ahí, en la cultura receptora, donde recibe su función y su sentido. Ya no se trata de analizar una obra traducida en términos de fidelidad, exactitud o transparencia en relación con el original, sino de pensarla en el centro mismo de la cultura de llegada. Esto quiere decir estudiar las posiciones y las funciones de los textos traducidos en el sistema al que pertenecen (y en los sistemas con los que su sistema interactúa) en la cultura receptora: de qué tipo de traducción se trata (conservadora o innovadora); en qué esto determina o influencia la selección de procedimientos de traducción utilizados; el rol del sistema de las traducciones en función de los otros sistemas; en síntesis, dado que el proceso de traducción es una transferencia inter-sistémica³, el texto traducido se inscribe en un contexto sociocultural preciso y esto debe ser tenido en cuenta en su análisis.⁴ Así lo afirma Even-Zohar:

no solo el estatus socio-literario de la traducción depende de su posición dentro del polisistema; la práctica misma de la traducción está también fuertemente subordinada a dicha posición. [...] Desde este punto de vista ya no se puede considerar la traducción como un fenómeno de naturaleza y límites definidos de una vez por todas, sino como una actividad que depende de las relaciones establecidas dentro de un determinado sistema cultural. (1999: 231)

Los prólogos, si bien no forman parte del texto traducido por Baudelaire, sí acompañan de forma activa el texto propiamente dicho. Siguiendo el clásico estudio de Gérard Genette, el prólogo, en tanto que paratexto, es una zona de “*transacción*: lugar privilegiado de una pragmática y de una estrategia, de una acción sobre el público, al servicio, más o menos

² Cf. Even-Zohar, Itamar, 1990a.

³ “La transferencia es el proceso de integración de los bienes importados al repertorio y las consecuencias derivadas de esta integración” (Even-Zohar, 2008: 222).

⁴ Cf. Even-Zohar, Itamar, 1997 y 1999.

comprendido y cumplido, de una lectura más pertinente –más pertinente, se entiende, a los ojos del autor y sus aliados” (2001: 8). El prólogo tiene entonces una fuerza ilocutoria, que en este caso sería publicitar al autor traducido, orientar su recepción y fomentar el futuro éxito en el contexto de llegada. Analizaremos entonces los prólogos de Baudelaire a sus traducciones teniendo en cuenta el efecto que buscan producir en la cultura receptora y las estrategias para lograrlo.

Baudelaire describe un Poe que, ya a primera vista, se presenta como alguien “elegido”. O al menos, así lo construye: “Fisonomía, andares, gestos, porte, todo en él, especialmente en sus mejores momentos, le señalaba como una criatura elegida” (1988: 66). Para convencer al lector francés de la belleza de Poe, Baudelaire recurre al testimonio de Griswold, el primer biógrafo de Poe, quien, pese a haberlo difamado, debe reconocer que Poe tenía excelentes modales y un aspecto físico aristocrático.

Las cualidades de Poe no son solo físicas; se aprecian también en la conversación, ya que su oratoria es deslumbrante. “Su conversación era extraordinaria y esencialmente sustanciosa. [...] unos extensos conocimientos, una poderosa lingüística, sólidos estudios e impresiones recogidas en diversos países convertían este discurso en una enseñanza.” (Baudelaire, 1988: 70) El Poe de Baudelaire era elocuente, disponía de un “arsenal de imágenes” para estimular la conversación, era creativo y sorprendente en sus ideas, tenía “el arte de encantar, de hacer pensar, de hacer soñar, de arrancar a las almas del cenagal de la rutina” (1988: 71).

Lo que Baudelaire logra destacar con este halago es la excelente formación que Poe había tenido y su impecable talento. Respecto de la formación, Poe había estudiado en Estados Unidos junto a los mejores profesores y en la universidad se había distinguido en áreas sumamente diversas, manifestando así sus variadas aptitudes. En cuanto al talento, según Baudelaire, Poe iba más allá: da a entender que si hubiera tenido solo talento habría triunfado en Estados Unidos, habría encontrado la manera de adaptarse al medio y hacer dinero, pero Poe se encontraba en una categoría superior: Baudelaire pide que añadamos “a esta visión impecable de lo verdadero [...] una exquisita delicadeza de los sentidos que una falsa nota torturaba, una sutileza en el gusto al que todo, exceptuada la exacta proporción, sublevaba, un amor insaciable hacia lo Bello” (1988: 50) para poder hacernos una idea integral de su genio.

Claro, este ser superior no podía hallarse en Estados Unidos, país materialista, obnubilado por el dinero y el progreso. Poe fue en su país de origen una víctima del destino. Allí donde “la actividad material, exagerada hasta alcanzar las proporciones de una manía nacional, deja en los espíritus escaso espacio para lo no terrenal” (Baudelaire, 1988: 49); Poe se encontraba solo e incomprendido. Incluso después de muerto, ya que fue juzgado, criticado e insultado tanto por el exceso de alcohol, como por su vida errática. Lo que los estadounidenses no ven, pero Baudelaire, iluminado, sí, es que esos desvaríos se deben al medio en el que le tocó vivir: “su vida interior, espiritual, de poeta o incluso de borracho, no era sino un esfuerzo perpetuo por escapar a la influencia de esta antipática atmósfera.” (1988: 47). Todo el texto establece la oposición entre Estados Unidos y la figura de Poe: frente a la utilidad que impera en Estados Unidos, en Poe prima la idea de belleza; frente al ciego progreso como política estadounidense, Poe ofrece una mirada descreída y desilusionada; frente a la moral burguesa, la grandeza y el deseo de sorprender a la imaginación. En síntesis, “En ese hervidero de mediocridades, en ese mundo prendado de los perfeccionamientos materiales [...], en esa sociedad ávida de sorpresas, enamorada de la vida, sobre todo de una vida llena de excitación, ha surgido un hombre que era grande” (Baudelaire, 1988: 85).

¿Por qué Baudelaire se empeña en diseñar esa oposición? Porque la presenta junto con otra oposición hipotética que intenta construir, la de Estados Unidos y Francia: frente a la soledad y el desprecio vivido por Poe en su país de origen, Baudelaire desea que aquel encuentre del otro lado del océano un espacio de recepción ligado al éxito y a la admiración. No es difícil construir esta última oposición: es sabido el desprecio de los franceses por la cultura

estadounidense. Así, en la admiración baudelaireana por Poe se podría ver una incitación al público francés a admirar, ellos también, a aquel poeta no valorado en su país de origen. Edgar Allan Poe no fue francés; habría merecido serlo.

Si bien los prólogos nos presentan a un Poe que vale por sus aptitudes físicas y académicas, por haber sido víctima de una cultura materialista, por la incompreensión sufrida, por la vida dolorosa que tuvo que llevar, lo central en ellos es el valor que adquiere su figura en tanto que poeta.

En la presentación de la propuesta literaria de Poe, Baudelaire, con la intención de atraer futuros lectores, ostenta un uso algo excesivo de adjetivos y valoraciones positivas: “una ventaja inmensa” (1988: 98), “una superioridad realmente particular” (1988: 98), “una proeza lograda” (1988: 75), una “solemnidad deliciosa” (1988: 54), escribe artículos con “vivacidad, claridad y razonada severidad” (1988: 55), tiene “genio singular” (1988: 75), la lista podría continuar.

Pero no se trata sólo de una apreciación que buscar contagiar esa admiración en el lector; se trata también de presentar una poética innovadora: Baudelaire, al traducir a Poe, introduce una novedad en Francia. “Ningún hombre, lo repito, ha narrado con mayor magia las *excepciones* de la vida humana y de la naturaleza” (1988: 76), afirma Baudelaire. Y en esta novedad que introduce en Francia, Baudelaire dice saber cuál será el resultado en el lector: “En esta literatura de aire rarificado, el espíritu puede experimentar esa vaga angustia, ese temor predispuesto a las lágrimas y ese malestar del corazón que habitan los lugares inmensos y singulares. Pero la admiración es más fuerte y, por añadidura, ¡el arte es tan grande!” (1988: 77). Baudelaire sabe que no sabe. Sabe que construye, prepara un terreno y predispone al lector frente a la novedad que está introduciendo.

Baudelaire comprende que los prejuicios que circulaban entonces en Estados Unidos respecto de Poe iban a llegar (o de hecho, de a poco ya habían llegado) a Francia. “He dicho ya, creo, que varios de los prejuicios contra los que había de luchar, las ideas falsas, los vulgares juicios que circulaban a su alrededor, llevan mucho tiempo contaminando la prensa francesa.” (Baudelaire, 1988: 102) La función del prólogo es, entonces, corregir esa injusta situación, discutir con esos prejuicios, presentar a Poe desde otro lugar, desde la apreciación y los juicios estéticos de Baudelaire. Y lo logra: Paul Valéry (1995), en una conferencia pronunciada el 19 de febrero de 1924, afirma que así como Poe le dio a Baudelaire ideas y conceptos (sobre la literatura, la composición, lo moderno, el mal), Baudelaire le da a Poe fama y posteridad. Porque en Francia la recepción de Poe está absolutamente mediada por las traducciones de Baudelaire.

Y él mismo es conciente de esto; en un manuscrito posterior a la traducción de la obra de Poe, Baudelaire afirma:

diré a los desconocidos amigos franceses de Poe que me siento orgulloso y feliz por haber introducido en su memoria un nuevo género de belleza; y asimismo, ¿por qué no confesar que lo que ha sostenido mi voluntad ha sido el placer de presentarles un hombre que en algunos aspectos se me parecía un poco, o sea una parte de mí mismo? (1988: 124)

La traducción que Baudelaire realiza de Poe es, también, una estrategia literaria que prepara la recepción de su propia obra. Queda entonces por pensar, ya en un futuro trabajo, en qué Poe es “mon semblable, mon frère”.

Bibliografía

Baudelaire, Charles (1988). *Edgar Allan Poe*, Madrid, Visor.

Eichenbaum, Boris (2002). “La teoría del ‘método formal’”. Tzvetan Todorov (ed.), *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, México, Siglo Veintiuno Editores.

Genette, Gérard (2001). *Umbrales*, México, Siglo Veintiuno Editores.

Even-Zohar, Itamar (2007-2011). *Polisistemas de la cultura* [en línea], Tel Aviv, Universidad de Tel Aviv.

http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/polisistemas_de_cultura2007.pdf

[Consulta: marzo 2012]

Even-Zohar, Itamar (2008). “La fabricación del repertorio cultural y el papel de la transferencia”. Amelia Sanz Cabrerizo (ed.), *Interculturas, transliteraturas*, Madrid, Arco Libros.

Even-Zohar, Itamar (1990a). “Polysystem Studies”, *Poetics Today*, vol. 11, n° 1.

Even-Zohar, Itamar (1990b). “The Literary System”, *Poetics Today*, vol. 11, n°1.

Even-Zohar, Itamar (1994). “La función de la literatura en la creación de las naciones de Europa”. Darío Villanueva (ed.), *Avances en la teoría de la literatura: estética de la recepción, pragmática, teoría empírica y teoría de los polisistemas*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.

Even-Zohar, Itamar (1997). “The Making of Culture Repertoire and the Role of Transfer”, *Target*, vol. 9, n°2.

Even-Zohar, Itamar (1999). “La posición de la literatura traducida en el polisistema literario”. Montserrat Iglesias Santos (ed.), *Teoría de los polisistemas*, Madrid, Arco.

Mukarovsky, Jan (s/f). *Escritos de estética y semiótica del Arte*, Barcelona, Gustavo Gili.

Tinianov, Iuri (2002). “Sobre la evolución literaria”. Tzvetan Todorov (ed.), *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, México, Siglo Veintiuno Editores.

Valéry, Paul (1995). “Situación de Baudelaire”, en *Estudios literarios*, Madrid, Visor.